



De política y cosas peores

CATÓN*

Perfección

“¡Qué potente eres, Corneliano! -le dijo la mujer a su marido en tono admirativo-. ¡Hace cinco años te hiciste la vasectomía, y aun así ahora estoy embarazada!”... El médico llamó por teléfono a Capronio, sujeto ruin y desconsiderado. Le informó: “Su señora suegra se halla en estado de coma”. Replicó el desgraciado: “Avíseme cuando llegue al estado de punto final”... El Lobo Feroz le dijo con un rugido a la Caperucita Roja: “¡Te voy a comer!” “¡Comer, comer! -se impacientó ella-. ¿No puedes pensar en otra cosa aparte de comer?”... Una señora del medio rural murió al traer al mundo a su hijo número 21. Le fueron a dar cristiana sepultura en la misma tumba donde yacía su madre. Al despedirla dijo el cura de la aldea: “Gracias te damos, Señor, porque al fin están juntas”. Uno de los dolientes se inclinó hacia su vecino y le preguntó en voz baja: “¿Se refiere a ella y a su mamá?” “No lo creo -contestó el otro-. Pienso que más bien habla de sus piernas”... Ya nadie lee a Giovanni Papini. Es de esos autores que todo el mundo se sintió obligado a leer, y luego todo el mundo se sintió obligado a no leer. Yo lo leí en tiempos de la adolescencia, igual que a Hesse y a Camus. Recuerdo vagamente uno de sus relatos, cuyo protagonista es un sujeto que asesinó a un obispo. Antes de darle muerte razonó con él. “Cristo Nuestro Señor -le dijo- sufrió infinitamente por nuestros pecados. La única manera de corresponder a su inmenso sacrificio es sufrir como él: Infinitamente. Y no hay otro sufrimiento infinito que el del infierno. Para pagar el precio de la redención, entonces, hay que condenarse. Y una buena manera de ir al infierno es matar a un obispo”. Así diciendo, el hombre procedió a sacar su boleto a la eterna condenación sacando de este mundo, con su revólver, al espantado dignatario. El cuento de Papini tiene un título irónico: “El perfecto cristiano”. En él aprendí que la búsqueda de la perfección puede ser peligrosa, motivo por el cual he dedicado muchas horas de mi vida a buscar con afán la imperfección. Se comenta ahora en España la inhabilitación por 11 años -o sea el acabamiento de la carrera judicial- de Baltasar Garzón, controvertido juez. Sus colegas del Supremo Tribunal lo encontraron culpable de haber incurrido en prácticas no apegadas a derecho para sacar adelante sus sentencias. Vale decir que recurrió a ilegalidades para consagrar la legalidad. Para hacer cumplir la ley se puso él mismo fuera de la ley. Nada puede justificar su proceder. Garzón quiso ser el perfecto juez, y al hacerlo se convirtió él mismo en sujeto de juicio. Su culpa, quiero pensar, fue de soberbia: En tal medida se sintió dueño de la ley que ni siquiera se dio cuenta de que estaba pasando por encima de ella. Un



CRECIMIENTO



Mirador

ARMANDO FUENTES AGUIRRE

San Virila vio a un niño que lloraba porque no podía alcanzar una manzana que estaba en la más alta rama del árbol.

El frailecito, entonces, se elevó por el aire, llegó hasta donde estaba la manzana y la cortó. Descendió luego y la dio al niño.

Un aldeano que vio aquello le preguntó a Virila:

-¿Por qué no hiciste simplemente

que el árbol se inclinara? La cosa habría sido menos complicada.

Respondió él:

-Ese milagro ya lo hizo la Virgen María. ¿Voy a atreverme yo a copiarla?

Entonces el hombre supo que San Virila había hecho dos milagros: uno el de elevarse; el otro el de abatirse, que es todavía mayor milagro.

¡Hasta mañana!...

Manganitas

AFA

“... Se reconcilian López Obrador y Cuauhtémoc Cárdenas...”

Mi comentario no alargó; lo haré muy breve y ligero: Esto, para el ingeniero, debió ser un trago amargo.

hombre de leyes no puede apartarse de la ley ni aun para hacer que se cumpla. Tampoco la consagración de la justicia puede condonar la violación de la legalidad, única garantía de seguridad en la convivencia social. Podrá inconformarse el juez Garzón contra la draconiana sentencia que termina con la que ha sido la razón -y el adorno- de su vida: El castigo de las injusticias, pero lo cierto es que a este hombre le encuentro parecido con aquel perfecto cristiano que por buscar el absoluto bien terminó actuando mal... ¡Insensato columnista! Ahora sí que no entendí tu perorata. Ni creo que la habría entendido el mismísimo Aristóteles si hubiera resucitado sólo

para eso. Ya se ve que el razonamiento lógico no constituye tu mejor habilidad. Lo tuyo, en el mejor de los casos, es relatar inanes chascarrillos. Narra uno final, y haz mutis luego... Pinocho, el muñeco de madera, le dijo a Geppetto, su papá: “Me salieron unas astillas en la entrepierna”. Le sugirió el carpintero: “Frótatela con un papel de lija”. Al día siguiente Pinocho le informó a su padre que ya se le habían quitado las astillas. “Qué bueno -sonrió el anciano-. Ahora sí puedes ir con una muchacha”. “¿Muchacha? -replicó Pinocho-. ¿Quién necesita una muchacha teniendo papel de lija?”. (No le entendí). FIN.

*El autor es licenciado en Derecho y en Lengua y Literatura Españolas, y cronista de Saltillo.



EDUARDO RUIZ-HEALY*

Cómo van los candidatos

El miércoles pasado, en mi programa en Grupo Fórmula, el director de Asuntos Públicos de Ipsos Bimsa, Juan Azcárraga, presentó por primera vez los resultados de la más reciente encuesta realizada por su empresa en torno a candidatos presidenciales: Fue realizada a nivel nacional, del 28 de enero al 1 de febrero, en viviendas, entre mil hombres y mujeres mayores de 18 años con credencial del IFE. Su margen de error es de $\pm 3.7\%$.

La encuesta consideró a Josefina Vázquez Mota como la candidata panista a la Presidencia de la República, a Enrique Peña Nieto como el candidato del PRI y a Andrés Manuel López Obrador como el del PRD.

Los resultados son sumamente interesantes porque muestran que se ha ido achicando la ventaja que llevaba Peña Nieto sobre sus adversarios.

A la pregunta, ¿por qué partido piensa votar en la próxima elección presidencial?, el PRI obtuvo el 31% de las menciones, el PAN el 24% y el PRD apenas el 11%.

Los porcentajes variaron al preguntársele a los encuestados por cuál candidato piensan votar en 1 de julio. Aquí Peña Nieto obtuvo el 36% de las menciones, Vázquez Mota el 24% y López Obrador el 16%.

La caída del priista en las preferencias de los votantes puede tener varias explicaciones, entre ellas: 1. Muchas personas se desilusionaron al ver que no podía contestar una pregunta realmente sencilla en la Feria Internacional de Libro de Guadalajara, el 3 de diciembre pasado; 2. Tal vez muchos se desilusionaron cuando se hizo pública una entrevista que le hicieron para el periódico madrileño El País en donde no supo cuál es el precio de un kilogramo de tortillas y justificó su ignorancia alegando que él no es “la señora de la casa”, o cuando también no supo cuál es el salario mínimo en México; 3. Es probable que a muchas personas no les gustara el hecho de que procreó dos hijos fuera de su matrimonio con su fallecida esposa Mónica Petrelini, justificando a la periodista Katia D'Artigues que eso ocurrió en momentos en que su relación matrimonial no marchaba bien; 4. Quizá a algunas personas les cayó muy mal el hecho de que asegurara que siempre se ha encargado de la manutención de uno de sus hijos bastardos y al día siguiente la madre del niño de 7 años de edad, a través de Twitter lo acusara de nunca haber reconocido ni mantenido a la criatura.

La caída también puede explicarse porque durante todo enero la atención pública se enfocó más sobre los tres precandidatos presidenciales panistas que sobre los precandidatos del PRI y el Movimiento Progresista (MP).

La encuesta de Ipsos Bimsa, para conocer la imagen de los candidatos ante el público, le preguntó a los encuestados que los mencionaran espontáneamente y que expresaran si piensan positiva o negativamente sobre cada uno de ellos. Éstos son los resultados: 97% conoce a López Obrador, 95% a Peña Nieto y 84% a Vázquez Mota. El 46% de los entrevistados dijeron tener una buena imagen del priista, 34% dijeron lo mismo de la panista y sólo el 28% opinar bien del perredista. López Obrador tiene una mala imagen entre el 39% de los probables votantes, contra el 28% de Vázquez Mota y el 25% de Peña Nieto. 35% de los encuestados no tienen una buena o mala imagen de Josefina, 31% no la tienen sobre Andrés Manuel y 27% sobre Enrique. Finalmente, la diferencia de opinión (buena-mala) para cada candidato es -11 puntos porcentuales para AMLO, +6 puntos para JVM y +21 puntos para EPN. Lo anterior nos indica que la imagen del mexiquense es mucho más positiva que la de Josefina e infinitamente superior a la del talsaqueño. Si sabe aprovechar esto puede ganar muchos adeptos entre todos aquellos ciudadanos que no tienen una imagen buena o mala de cada uno de los candidatos.

Cuando Ipsos Bimsa le preguntó a los encuestados sobre qué tan seguros estaban de mantener su actual intención de voto, el 52% dijo que no cambiará de opinión y un muy importante 41% aceptó que sí podría cambiar. Ese 41% de indecisos es quien determinará el resultado del 1 de julio y son los hombres y mujeres que decidirían a última hora por quien votar. A ellos deben tratar de conquistar los candidatos.

En lo que al partido por el que nunca votarían los entrevistados se refiere, la encuesta muestra que 16% no lo harían por el PRI, 14% por el PRD y 12% por el PAN. Ahí se la llevan los tres partidos en lo que a sus niveles de impopularidad se refiere.

*El autor es periodista de radio y televisión.
Correo: eduardoruizhealy@gmail.com
Twitter: @ruizhealy
En Internet: www.ruizhealy.tumblr.com